

Vacas sagradas y mercantilismo educativo: Obstáculos para una educación de calidad

Between sacred cows and educational mercantilism: Obstacles to quality education

Rubén Darío Collantes-González

Fundación Hrvatska – Chiriquí, Panamá

rdcg31@hotmail.com <https://orcid.org/0000-0002-6094-54581>

Alonso Santos-Murgas

Estación Científica Coiba AIP, Ciudad del Saber – Clayton, Panamá

santosmurgasa@gmail.com <https://orcid.org/0000-0001-9339-486X>

Fecha de Recepción 27/08/24

Fecha de Aceptación 15/10/24

doi: <https://doi.org/10.48204/rea.v3n2.6368>

Resumen

El estudio analítico, descriptivo, exploratorio y reflexivo sustenta que la educación de calidad es uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y un compromiso de todos como sociedad. Sin embargo, persisten obstáculos en las instituciones educativas, públicas o privadas, como las vacas sagradas y el mercantilismo educativo. El primero se refiere a aquellas personas que no poseen las competencias requeridas ni la vocación para el cargo que ostentan y cuyo desempeño es deficiente; pero que, por vínculos sociopolíticos, logran mantenerse en el sistema ocasionando problemas. Sobre lo segundo, para satisfacer la creciente demanda de formación académica a nivel superior, han proliferado ofertas que pregonan ser formadores de profesionales de excelencia, sin que ello en muchos casos esté debidamente respaldado por equipos con docentes idóneos ni se brinden programas formativos pertinentes, tanto en tiempo como en contenido y estructura. Esta revisión sistemática aborda dicha temática, la cual es sensitiva para la educación de calidad en el nuevo milenio.

Palabras clave: Docentes, formación, ODS, problemas, sociedad.

Abstract

The analytical, descriptive, exploratory and reflective study argues that quality education is one of the 17 Sustainable Development Goals (SDGs) and a commitment of all of us as a society. However, obstacles persist in educational institutions, public or private, such as sacred cows and educational mercantilism. The first refers to those people who do not have the required skills or the vocation for the position they hold and whose performance is deficient; but who, due to sociopolitical ties, manage to stay in the system, causing problems. Regarding the second, to satisfy the growing demand for academic careers at a higher level, offers have proliferated that claim to be trainers of excellent professionals, without in many cases this being duly supported by teams with suitable teachers or providing relevant training programs, both in time as well as in content and structure. This systematic review addresses this topic, which is sensitive for quality education in the new millennium.

Keywords: Formation, problems, SDGs, society, teachers.

Introducción

La educación de calidad ha sido declarada como un derecho universal de los seres humanos, la cual transforma vidas al servir como instrumento de paz, erradicar la pobreza y contribuir con el desarrollo sostenible; además de que forma parte de la Agenda 2030 y es el cuarto de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (UNESCO, 2024). Sin embargo, la pandemia por COVID-19 derivó en complicaciones para cerca del 80% de las naciones, por retrasos en el aprendizaje de competencias básicas como alfabetización y aritmética (esenciales para la vida), afectando a cerca de 400 millones de niños y jóvenes en todo el mundo (Naciones Unidas, 2023).

Las naciones que cuenten con una educación de calidad dominarán el mundo en el nuevo milenio, dado que, además de aumentar la riqueza social y personal, la educación también tiene una influencia directa o indirecta en todas las demás facetas del desarrollo, incluidos los recursos intelectuales, sociales, culturales, artísticos, económicos, morales y humanos (Patil, 2024). Al respecto, Irina Bokova (Directora General de la UNESCO durante el periodo 2009-2017), manifestó que la educación de calidad es una responsabilidad compartida entre los Gobiernos, las instituciones educativas, los educadores, los padres de familia, los entes privados y los mismos estudiantes; sin embargo, dicha responsabilidad debe estar debidamente delimitada, considerando criterios esenciales como la equidad, la inclusión y la calidad (La Capital, 2017).

Por otro lado, la educación religiosa como parte de los sistemas formales también ha sido discutida, dado que para algunas personas podría carecer de sentido, ser irracional, sugestionar a las personas y corresponder a una cultura con limitaciones al abordar ciertos temas (Mazidi y Khedmatiyani, 2017; Davoudi, 2019); sin embargo, es necesario recordar que la sociedad es la responsable de valorar la educación de calidad, la cual puede ser accesible para muchas más personas en la medida en que los políticos responsables adopten una visión holística, garantizando que el impulso hacia la educación gratuita se corresponda con recursos adecuados, una gestión eficaz y un compromiso con la mejora continua de los estándares educativos (Thelma *et al.*, 2024).

En relación con estas afirmaciones, persisten obstáculos considerables para que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea de calidad, como las vacas sagradas y el mercantilismo educativo.

Sobre lo primero Gamboa, (2000) definió el concepto como personas con actitud negativa hacia el trabajo, que no están preparadas para las mejoras o cambios y se consideran intocables e imprescindibles. Más aún, la autora precisó aspectos en los cuales estos individuos fallan, tales como: i) Llegar tarde al centro de labores, pero retirarse puntuales a la hora de salida (dejando en muchos casos el trabajo a medias); ii) No esforzarse en mejorar su desempeño ni en generar ideas creativas para resolver problemas; iii) Distraerse con frecuencia de sus obligaciones.

En cuanto al mercantilismo educativo, según Riádigos, (2016) si bien la educación es un espacio social con fuerza propia para definir su orientación, tal es la influencia compleja que ejerce el modelo ideológico y económico neoliberal, que deriva en un “pensamiento único”, propendiendo hacia una radicalización bienestarista (posturas más neoliberales) y debilitando la socialdemocracia; todo ello ocasionando que los procesos educativos sean mediados por la generación de beneficios empresariales: ver los sistemas educativos como negocios, pudiendo realizarse acciones contra la ética, como la compra de coautorías en revistas de alto impacto, por parte de “científicos” (Hidalgo, 2023a, b), lo cual es un pésimo ejemplo para el estudiantado. El objetivo del presente trabajo fue desarrollar una revisión sistemática sobre cómo las vacas sagradas y el mercantilismo educativo constituyen dos problemas a superar para una educación de calidad.

Materiales y métodos

El estudio es analítico, descriptivo, exploratorio y reflexivo. Se consultaron 40 referencias relacionadas con el tema, en su mayoría publicadas durante el último quinquenio. Al ser una temática sensitiva y compleja de abordar, resulta limitada la disponibilidad de publicaciones en revistas científicas indexadas; razón por la cual, este representaría, hasta donde pudo indagarse, una primera aproximación formal por parte de investigadores panameños sobre dicho tópico.

Mediante el criterio de expertos (Díaz *et al.*, 2020), se entrevistó de manera anónima a 10 docentes universitarios con amplia experiencia, haciéndoles dos preguntas abiertas: ¿Qué entienden por vaca sagrada? ¿Cómo el mercantilismo educativo afecta la calidad educativa? La información recabada fue registrada y contrastada con las referencias consultadas durante la investigación.

Resultados

¿Qué son las vacas sagradas?

En la India, las vacas tienen una connotación religiosa profunda, porque simbolizan a la madre tierra, la naturaleza, la fertilidad y la abundancia; además de que están protegidas por ley (prohibido su maltrato y consumo) y brindan cinco productos de vital importancia para la economía del país: leche, mantequilla, yogurt, orina y estiércol (Soldevila Adán, 2021).

De manera coloquial, se les llama vacas sagradas a aquellas personas que, además de ser intocables e inaccesibles, representan un problema evidente que todos en su entorno conocen, pero que nadie se atreve a comentar abiertamente; lo cual afecta la motivación, la productividad y la moral del equipo de trabajo (Pérez, 2017). Por su parte Torres, (2021) precisó que las vacas sagradas, al gozar de algún tipo de protección especial (por sus relaciones sociales, familiares o políticas), pese a cometer faltas o irregularidades, no reciben ningún tipo de correctivo, por temor de que existan represalias hacia aquellas personas que se atrevan a quejarse o reportarlos.

Concordando con lo mencionado previamente, el grupo de expertos consultado en este estudio describió en consenso describió el siguiente decálogo que define a una vaca sagrada:

- Personas con mucho tiempo de formar parte del sistema educativo.
- Son intocables, gracias a sus influencias y contactos con las estructuras de poder.
- Abordan a las nuevas autoridades para “aconsejarles por el bien de la institución”.
- Se sienten dueños absolutos de la verdad, por lo que no pueden ser cuestionados.
- Monopolizan los recursos disponibles, para beneficio propio y de su grupo o “rosca”.
- Cumplen con lo mínimo exigido para su nivel de experticia o responsabilidad.
- Conocen en detalle el funcionamiento del sistema (vacíos legales), atentando contra la ética.
- Son reacios a los cambios que afecten su estatus y no desean actualizarse.
- Se sienten con la autoridad de criticar o descalificar el trabajo de otras personas.
- Consideran que su labor es mucho más valiosa que la de los demás.

¿Cuántas vacas sagradas pueden existir en una institución educativa?

En la medida en que las organizaciones van aquilatando años, es posible que exista por lo menos una vaca sagrada; más aún, si la entidad cuenta con un mayor número de colaboradores, existirían más vacas sagradas (Villacís, 2022). En lo que compete a educación Benegas, (2020) consideró que la educación estatal representa toda ella la vaca sagrada del presente, porque a través de la politización y consecuente adoctrinamiento, se suprimen libertades para que los entes educativos, estatales o privados, establezcan sus propios criterios de calidad. El autor también precisó que, antes de la aparición de los sistemas estatales, la educación era desarrollada de modo particular, rigiéndose por la oferta y demanda, lo que garantizó una formación de calidad.

Hace más de 50 años Iván Illich calificó a la escuela en Bolivia como “vieja vaca sagrada”, que debía desaparecer porque sólo producía “aspirantes a la sociedad de consumo”; sin embargo, luego de la pandemia por COVID-19, se comprende que la escuela es mucho más que un espacio físico donde se brinda conocimientos a los más jóvenes. También es un espacio de interacción dinámica entre diferentes entes de la sociedad, sirviendo la escuela como un medio para abordar otros problemas sociales (desnutrición, por ejemplo), por lo que tiene la oportunidad de reivindicarse mediante la labor de buenos docentes como modelo intelectual y humano a seguir (Arata, 2020).

¿Qué faltas pueden cometer las vacas sagradas?

Las vacas sagradas pueden abusar de su supuesta e inmerecida autoridad, al pretender perpetuar ideas obsoletas o que frenan el progreso, tal como refiere Díaz, (2017). Adicionalmente, estos entes dañinos pueden usufructuar el esfuerzo de otros, apropiándose ilegítimamente de información sensitiva y datos (sin dar el debido crédito a la fuente original) y, como su palabra es “ley”, osan con criticar a otras personas que sí son productivas, solamente porque no son de la rosca o porque no comulgan con sus ideas en lo que se refiere a la “excelencia académica”, lo cual es un despropósito y raya tanto en lo ilegal como en lo antiético e inhumano.

Sobre lo anterior, Hidalgo, (2023a, b), expuso casos de docentes que, para obtener beneficios inmerecidos por parte del Sistema de Investigación de Perú, compraron coautorías de publicaciones en revistas indexadas en Scopus, por ejemplo; siendo en muchos casos personas sin

idoneidad ni experiencia sobre los temas en cuestión. Hirsch (2011), enunció como conducta éticamente inaceptable por parte de los docentes el plagio y como éticamente cuestionables la falta de formación idónea de los profesores, la falta de preparación de material de clases, el descuido con las tutorías, la falta de respeto y discriminación hacia los estudiantes; pudiendo estos comportamientos ser practicados y, peor aún, respaldados por las “autoridades educativas”.

Las vacas sagradas también pueden intentar frenar el avance científico. Por ejemplo, cuando Stanley Prusiner, Premio Nobel de Medicina en 1997, presentó inicialmente su hipótesis de los priones (partículas proteínicas infecciosas), como posible agente causal de la enfermedad de vacas locas, recibió escepticismo, tildando dicha idea como algo acorde con la juventud y la falta de experiencia; pero, luego de dos décadas de arduo trabajo, a las vacas sagradas que no le tomaron en serio en un principio no les quedó más remedio que reconocer y celebrar su labor, ante las evidencias irrefutables que comprobaron su hipótesis (Cruz, 1998).

¿Cómo surgen las vacas sagradas?

Según Villacís, (2022) las vacas sagradas se crean producto de una serie de hechos, acciones y circunstancias particulares. Es probable que al inicio la persona fuese eficiente en su desempeño y se consolidara como un miembro clave del equipo en la entidad; pero, con el transcurrir del tiempo y, preso de sus inseguridades, esté ávido de que los otros reconozcan su labor, se hace de rogar para cumplir con su trabajo y omite los procedimientos establecidos, porque se siente “divo” y, como las autoridades se sienten agradecidos con esa persona, procuran tenerla contenta, perpetuando así a la vaca sagrada. Es decir, las personas que son testigos del accionar equivocado de las vacas sagradas y no hacen nada al respecto, son cómplices por omisión.

Virviescas, (2019) refirió a Julián de Zubiría Samper, al afirmar que los cambios lentos que se dan en la universidad, es porque requieren de un cambio integral en la cultura de las personas; lo que genera preocupación dadas las debilidades detectadas en los estudiantes del presente, en materia de competencias de lectura, argumentación, consciencia ciudadana, entre otras. Sumado a que los docentes desean mantenerse acomodados y seguros de que lo que han podido desarrollar es lo correcto, frenando el adecuado proceso formativo para las generaciones venideras.

Esto se agrava aún más cuando las vacas sagradas son respaldadas por el “reconocimiento” o “fama artificial” exagerada que ellos mismos procuran cultivar, a expensas de la ignorancia colectiva de aquellos que aspiran a imitarlos, olvidando que como seres pensantes son dueños de sus ideas y que pueden construir su propio criterio (Chilakill, 2021). Dicha situación recuerda la famosa fábula infantil de Hans Christian Andersen 'El nuevo traje del emperador', en la cual nadie se atrevía a señalar lo evidente: el rey estaba desnudo (El Norte de Castilla, 2019).

¿Qué hacer con las vacas sagradas?

Para superar el problema de vacas sagradas Pérez, (2017) y Villacís, (2022), sugieren lo siguiente:

- Reforzar el cumplimiento de las normas o reglamentos establecidos, sin excepciones.
- Fortalecer los canales de comunicación, con transparencia y objetividad.
- Restaurar la autoridad de los superiores jerárquicos o mandos medios que fueron afectados previamente por el actuar de las vacas sagradas.

A las anteriores se podría añadir una cuarta acción, que consistiría en revisar el adecuado funcionamiento de los sistemas de incentivos en materia de investigación, desarrollo e innovación (I+D+i), que se brindan a los docentes e investigadores de las universidades y centros dedicados a ello; porque, la ciencia debe estar al servicio de la sociedad y no debe utilizarse como instrumento de elitización (Collantes y Jerkovic, 2024), ni mucho menos servir como excusa para validar acciones que atentan contra la ética y la moral (Hidalgo 2023a, b).

Mercantilismo educativo = mediocridad formativa

Resulta preocupante cómo algunas universidades particulares que se constituyeron a finales de la década de 1990, hoy en día se consolidan como empresas multimillonarias; dado que, conciben la educación como un simple negocio en el cual, sin garantizar una calidad real y con estándares flojos para la admisión de estudiantes, otorgan títulos profesionales a personas que buscan superarse, pero terminan desempeñándose mediocrementemente en el mercado laboral. Peor aún, el recurso acumulado por estas empresas mercantilistas de la educación puede ser destinado para fines políticos, en aras de proteger sus intereses particulares de manera matonesca (Tola, 2016).

Lo más lamentable es observar cómo aquellas personas que en las universidades estatales (que es relativamente más difícil ingresar y mantenerse en carrera), no fueron admitidas o no pudieron continuar estudiando, al pasar a las universidades particulares logran excelentes índices académicos e inclusive cursar asignaturas para lo cual muchas de estas “universidades” no tienen acceso a recursos básicos para ello (Panamá América, 2009), siendo “vendedoras de humo”. Dicho concepto se refiere a personas o empresas (casas de estudio, en este caso), que venden promesas irreales, brindan productos o servicios de mala calidad, no son capaces de lograr los resultados acordados, habiendo manipulación en el proceso de comunicación y ventas (Villarreal, 2024).

Es decir, ofertan productos o servicios sin ningún valor real, pero se valen de su verborrea para atribuirle cualidades exageradas o inexistentes (Díaz, 2013); lo cual se aproxima a lo que coloquialmente es llamado “sebo de culebra” (Hildebrandt, 2018). Dicha locución se origina de las supuestas propiedades medicinales atribuidas (pero no demostradas), al sebo del reptil.

¿Cómo el mercantilismo educativo impacta en la educación de calidad?

En lo que respecta a cómo el mercantilismo educativo impacta en la calidad de la educación, los 10 expertos consultados indicaron en consenso lo siguiente:

- Se le exige al docente más de lo que se le reconoce económicamente y no se le brinda estabilidad laboral, porque la universidad busca maximizar beneficios sin escrúpulos.
- Las “universidades/empresas” invierten esfuerzos cuantiosos en publicidad, marketing y tecnología, pregonando que forman profesionales de excelencia, cuando dicha afirmación en algunos casos dista de la realidad, al no estar respaldadas por profesionales idóneos.
- El estudiante es tratado por la universidad/empresa como “cliente”, por lo que se le exige el pago puntual por el “servicio” a cambio de un mínimo de calidad, sin ser vigilantes de que el proceso de enseñanza-aprendizaje se dé apropiadamente.
- Los estudiantes son más exigentes con el docente, pero no están dispuestos a esforzarse ni comprometerse, como debiese corresponder a una formación superior de calidad.
- El docente debe adecuar el nivel de exigencia para que la gran mayoría de clientes estén contentos, “aprueben” y sigan pagando por el servicio.

- Muchas de estas universidades/empresas no cuentan ni con infraestructura ni con un equipo docente capaz, que tenga experiencia profesional y competencias pedagógicas reales. Inclusive, pueden caer en malas prácticas como el nepotismo o el amiguismo.
- Utilizan la I+D+i como instrumento para obtener financiamiento, sin preocuparse de reclutar talento humano capacitado para fortalecer dichas líneas de trabajo.

Por otro lado, los docentes cómplices de este sistema mercantilista son denominados “mercenarios del saber”, porque obedecen a los intereses del mercado, centrándose solamente en competitividad, productividad y basándose solo en determinados “estándares de calidad”; logrando proliferar con ello la emisión de diplomas, reduciendo la noble labor de la academia a una fábrica de certificados y títulos (Camero, 2018). También pueden ocurrir en diferentes niveles educativos casos de corrupción, en los cuales las personas pueden comprar diplomas o certificados de estudios sin haber cursado formalmente los mismos (Arcia, 2005; Crítica, 2023); o también lo mencionado previamente respecto a la compra de coautorías en estudios científicos (Hidalgo, 2023a, b).

Discusión

Según Castro y López (2020), en la mayoría de las entidades educativas se ha perdido la esencia y estructura, al reducirse a mercancías o bienes de consumo; con lo cual se pierde el enfoque para atender y tratar problemas socioculturales, académicos y ambientales que son inherentes a la academia. Dichos autores sugieren erigir un nuevo sistema educativo que rompa paradigmas tradicionales, dando paso a la inclusión social, la productividad eficiente y políticas genuinamente comprometidas con la sociedad, de manera democrática, justa, participativa y pertinente con las necesidades, demandas y aspiraciones de cada realidad en su complejidad.

Todo lo anteriormente expuesto recrudece la preocupación de la calidad de los sistemas educativos en el presente y cómo son auditados; más aún, considerando que en los países en vías de desarrollo luego de la pandemia por COVID-19, un gran porcentaje de la población estudiantil de nivel básico y medio no recibió una apropiada formación, sumado a que un número considerable de docentes no tenían las competencias básicas para hacerle frente al proceso enseñanza-aprendizaje de la mejor manera posible por la vía sincrónica o virtual (Collantes y Jerkovic, 2022; Waked, 2023).

Además, Morales Zamorano (2005), hace una diferenciación entre ser docente y ser académico; el primero en muchos casos se limita únicamente a reproducir contenidos, mientras que el segundo, además de transmitir conocimientos debe investigar e innovar, pudiendo inclusive cuestionar en todo momento lo que se conoce sobre determinado campo del saber y fomentar la curiosidad en los estudiantes. Esto concuerda con el decálogo propuesto por Collantes y Jerkovic (2022), el cual plantea que el docente del nuevo milenio debe ser curioso, dinámico, flexible, organizado, explícito, motivador, entre otros atributos.

Lo analizado en el presente documento sugiere que, el concepto de vaca sagrada puede aplicarse a una persona o a un sistema que no se desempeña correctamente pero que, por diversos motivos, son intocables. Por otra parte, un problema aún más grave que puede ocurrir en las entidades estatales son las “botellas”, refiriéndose a personas que reciben una remuneración sin desempeñar labor alguna, como premio por favores políticos; para lo cual, más que contar con un perfil idóneo, se requiere solamente tener un buen “padrino/madrina” o militar en un partido político, siendo una práctica inmoral y que a la postre genera un gasto enorme al Estado (Linares, 2022; De Gracia, 2023). Esto guarda relación con el hecho de que las vacas sagradas podrían aliarse o proteger a las botellas, siempre y cuando ello esté alineado con sus propios intereses; lo cual es un actuar egoísta y que desgastaría aún más tanto la credibilidad como la calidad de los sistemas educativos.

Los autores del presente trabajo consideramos que, el proceso de enseñanza-aprendizaje debe incorporar activamente la investigación, como parte de una oferta académica pertinente, en aras de que los estudiantes (futuros profesionales), logren desarrollar un pensamiento crítico apropiado y que les permita hacer frente a retos futuros en los diferentes campos del saber humano. La educación bancaria tradicional, limitada solamente a la reproducción de contenidos (de la cual muchas vacas sagradas son partidarias en coalición con el modelo mercantilista), debe desaparecer; además, el solamente utilizar tecnologías innovadoras no es suficiente para que los aprendizajes sean significativos e impacten de manera genuina en la sociedad; dado que se requieren metodologías apropiadas que permitan ampliar y generar nuevos conocimientos para conocer, interpretar e inclusive reinterpretar la realidad (Mosteiro y Porto, 2017).

Es decir, hacer ciencia por ciencia, enseñar por cumplir un plan de estudios o basarse solamente en indicadores fríos, sin analizar a consciencia y en profundidad los impactos reales de las ofertas académicas en la sociedad; así como el no ocupar educadores idóneos para el noble ejercicio docente, pueden derivar en que se continúe formando talento humano que no cuente con las destrezas, habilidades y competencias mínimas que se requieren para desempeñarse con propiedad en el plano profesional. Tomando en cuenta lo afirmado por Virviescas (2019), los cambios son graduales y llevan tiempo, pero es menester propiciar que los mismos ocurran, para lo cual alzar la voz y reflexionar sobre estos temas es justo y necesario.

Dicho todo esto y, siendo la educación de calidad una responsabilidad compartida por todos los actores sociales, es menester que haya un mayor involucramiento tanto de estudiantes como de padres de familia, profesionales y la sociedad en su conjunto, en velar porque las instituciones educativas honren la misión para la cual fueron creadas y que no sirvan de refugio para vacas sagradas ni se enfoquen solamente de manera neoliberal y mercantilista, dado que la educación de calidad también puede contribuir directamente con el alcance de otros ODS (Naciones Unidas, 2024), tales como:

- **Fin de la pobreza.** Mediante el desarrollo de capacidades que les permitan aspirar a mejores ingresos.
- **Hambre cero.** A través de la innovación transformativa, se pueden optimizar y transformar procesos productivos para obtener alimentos en cantidad y calidad.
- **Salud y bienestar.** En particular los avances en ciencias de la salud pueden fortalecer la mejora de la calidad de vida de las personas.
- **Igualdad de género.** La educación es un instrumento poderoso que puede romper paradigmas discriminatorios y dar paso a una interacción sociocultural más rica y diversa, en la que primen el respeto, la tolerancia y la sana convivencia.
- **Agua limpia y saneamiento.** La educación de calidad también debe contemplar aspectos transversales como el acceso y uso responsable de los recursos hídricos.

- **Energía asequible y no contaminante.** El poder desarrollar nuevas tecnologías que permitan fortalecer los sistemas energéticos y optar por fuentes alternativas menos contaminantes, se logra sobre la base de una educación de calidad.
- **Trabajo decente y crecimiento económico.** La oportunidad de cultivar nuevos talentos y capacidades facilita el que los futuros profesionales se desempeñen de manera adecuada, dando lugar inclusive a la economía circular en sus comunidades al convertirse en entes productivos y motores de progreso.
- **Industria, innovación e infraestructuras.** Al romperse los paradigmas tradicionales, las personas que han recibido una educación de calidad son capaces de innovar en los procesos transformativos de la materia prima, pudiendo reducir la contaminación ambiental, economizando recursos y reforzando las infraestructuras preexistentes.
- **Reducción de las desigualdades.** En un mercado laboral competitivo, contar con una educación de calidad permite acortar brechas socioculturales y económicas, dado que permite que cada ser humano exprese su potencial apropiadamente, además de que, como especie, somos un proyecto en constante construcción y desarrollo.
- **Ciudades y comunidades sostenibles.** Todo lo anterior refuerza el hecho de que, al interactuar en sociedad, en la medida en que nos eduquemos mejor, las comunidades en las que participamos serán más sostenibles y resilientes ante los posibles cambios futuros.
- **Producción y consumo responsables.** Mediante la educación de calidad, se puede contribuir con políticas de Estado orientadas al cuidado del ambiente, mediante la producción que opte por materiales alternativos y sostenibles, así como el consumo medido y responsable (no comprar por comprar).
- **Acción por el clima.** Los esfuerzos en materia de I+D+i sobre cambio climático, logrados a través de una educación de calidad, servirán como plataforma de conocimiento para crear conciencia en las acciones que, como ciudadanos del mundo podemos realizar.
- **Vida submarina.** Casi las tres cuartas partes del planeta están cubiertas por agua, por lo que, es menester que la educación de calidad permita generar nuevos conocimientos respecto a la biodiversidad de ecosistemas acuáticos y los beneficios potenciales que los mismos podrían brindar a la humanidad, siendo responsablemente aprovechados.

- **Vida de ecosistemas terrestres.** La educación de calidad puede ayudar a crear consciencia sobre la importancia de los bosques y la biota funcional en estos medios de vida.
- **Paz, justicia e instituciones sólidas.** La educación de calidad puede promover el respeto y la defensa de los derechos humanos, así como la sana convivencia en sociedad.
- **Alianzas para lograr los objetivos.** Comprendiendo que el proceso de enseñanza-aprendizaje es multidireccional, la educación de calidad brinda la oportunidad de estrechar lazos colaborativos para el logro de las metas comunes como sociedad.

Conclusiones

Del presente estudio se concluye que, las vacas sagradas son el resultado de un conjunto de situaciones complejas, de las cuales la sociedad que interactúa directamente con estas puede ser cómplice por acción u omisión. Del mismo modo, la creciente demanda de planes de estudio más atractivos y acordes a las necesidades del mercado, ha derivado en que el enfoque mercantilista de la educación prevalezca, valorándose más lo económico y el estatus social que la calidad en sí del proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, los sistemas de incentivos en materia de I+D+i, si no son debidamente supervisados y auditados, pueden dar lugar a malas prácticas que atentan contra la ética y la moral.

Si bien estas situaciones persisten como lastres para la educación en el nuevo milenio, es menester crear consciencia crítica en la ciudadanía y comprender que la educación es un derecho universal, pero la misma debe cumplir con la calidad requerida para hacer frente a los retos venideros. En un entorno cada vez más dinámico y cambiante, se necesita de seres humanos íntegros y dispuestos a evolucionar intelectualmente; para lo cual, actitudes malsanas como la envidia, la jactancia, el egoísmo, la ignorancia, la apatía, entre otras que sirven como placenta de la mediocridad profesional, sean extirpadas de los sistemas educativos, porque son un cáncer que corroe los cimientos de tan noble oficio que es enseñar y aprender con otros.

Agradecimientos

A todas aquellas personas que de alguna manera inspiraron la redacción del presente escrito. A los 10 docentes expertos que de manera anónima atendieron las consultas realizadas. A la Profesora Damaris Tejedor, por las orientaciones brindadas para la realización del presente trabajo.

Referencias bibliográficas

- Arata, N. (2020). *Razones para reivindicar a esa vieja vaca sagrada llamada escuela*. CLACSO. <https://www.clacso.org/razones-para-reivindicar-a-esa-vieja-vaca-sagrada-llamada-escuela/>
- Arcia, O. (2005). *Venden diplomas por B/.300*. Panamá América. <https://www.panamaamerica.com.pa/nacion/venden-diplomas-por-b300-197675>
- Benegas, A. (2020). *Educación estatal, la vaca sagrada de nuestro tiempo*. La Nación, Argentina. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/educacion-estatal-vaca-sagrada-nuestro-tiempo-nid2549805/>
- Camero, N. (2018). *¿Profesores humanistas o mercenarios del saber?* El Cuarto Mosquetero. <https://elcuartomosquetero.com/profesores-humanistas-o-mercenarios-del-saber/>
- Castro, C. y López, N. (2020). A propósito de la mercantilización de la educación. *Revista PACA*, (10), 175-195.
- Chilakill, D. (2021). *Las Vacas Sagradas*. Literatura y Justicia. <https://literaturayjusticia.blogspot.com/2021/02/las-vacas-sagradas.html>
- Collantes, R. y Jerkovic, M. (2022). Competencias digitales docentes en el nuevo milenio: retos por superar. *Llalliq*, 2(2), 222-235.
- Collantes, R. y Jerkovic, M. (2024). Generación Z: desafíos para la educación superior en el nuevo milenio. *Accion y Reflexión Educativa*, (49), 9-21. <http://dx.doi.org/10.48204/j.are.n49.a4589>
- Crítica. (2023). *Detenido por vender títulos universitarios*. Redacción. <https://www.critica.com.pa/sucesos/detenido-por-vender-titulos-universitarios-656717>
- Cruz, J. (1998). De las vacas locas a las vacas sagradas. *Educación Química*, 9(1), Fresquito, 13-16. <https://doi.org/10.22201/fq.18708404e.1998.1.66582>
- Davoudi, M. (2019). A Critique of the Reasons Presented by Opponents of the Necessity of Religious Education in the Formal System of Education. *Journal of Islamic Education*, 14(29), 57-74. <https://doi.org/10.30471/edu.2019.1565>
- De Gracia, R. (2023). *“Las Históricas Botellas”*. ANPanamá. <https://www.anpanama.com/Las-Historicas-Botellas-13702.note.aspx>
- Díaz, E. (2017). *De las vacas sagradas se hacen las mejores hamburguesas*. Solorelatio. <https://solorelatio.com/las-vacas-sagradas-se-hacen-las-mejores-hamburguesas/>

- Díaz, J. (2013). *¿Cuánto vale el humo?* Puro Marketing. <https://www.puromarketing.com/14/16201/cuanto-vale-el-humo>
- Díaz, Y., Cruz, M., Pérez, M. y Cárdenas, T. (2020). El método criterio de expertos en las investigaciones educacionales: visión desde una muestra de tesis doctorales. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(1), 1-12.
- El Norte de Castilla. (2019). *¿Por qué decimos que 'el rey va desnudo'?* <https://www.elnortedecastilla.es/culturas/decimos-desnudo-20190201124630-nt.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.elnortedecastilla.es%2Fculturas%2Fdecimos-desnudo-20190201124630-nt.html>
- Gamboa, S. (2000). ¿Ser o no ser... una vaca sagrada? La verdad de pocos y el pesar de muchos. *Biblios: Revista electrónica de bibliotecología, archivología y museología*, (4), 1-5.
- Hidalgo, J. M. (2023a). *La granja de los científicos bamba: docentes pagan por coautorías de estudios en el extranjero*. Punto Final, Latina Noticias. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=zyQVw1IHTEM>
- Hidalgo, J. M. (2023b). *Dos docentes de la Universidad César Vallejo involucrados en publicaciones científicas bambas*. Punto Final, Latina Noticias. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=j78E0zKb6WY>
- Hildebrandt, M. (2018). *Martha Hildebrandt: el significado de "Sebo de culebra"*. El Comercio, Habla Culta. <https://elcomercio.pe/opinion/habla-culta/martha-hildebrandt-significado-sebo-culebra-noticia-544417-noticia/#:~:text=Seg%C3%BAAn%20el%20oficial%20Diccionario%20de,soluci%C3%B3n%20a%20todos%20los%20problemas%E2%80%9D>
- Hirsch, A. (2011). Dilemas, tensiones y contradicciones en la conducta ética de los profesores. *Sinéctica*, (37).
- La Capital, (2017). *Quiénes deben garantizar la educación de calidad*. <https://www.lacapital.com.ar/educacion/quienes-deben-garantizar-la-educacion-calidad-n1496451.html>
- Linares, J. (2022). *Entre la productividad y las botellas*. La Prensa. <https://www.prensa.com/opinion/entre-la-productividad-y-las-botellas/>
- Mazidi, M. y Khedmatiyani, M. (2017). Presenting a Model for Sexual Education based on the Views of Muslim Thinkers. *Journal of Islamic Education*, 12(25), 161-183. <https://doi.org/10.30471/edu.2017.1350>
- Morales Zamorano, M. A. (2005). ¿Académicos o gallinas para caldo? *Revista Iberoamericana De Educación*, 36(6), 1-4. <https://doi.org/10.35362/rie3662782>
- Mosteiro García, M.J. y Porto Castro, A.M. (2017). La investigación en educación. En: L. P. Mororó, M. E. S. Couto y R. A. M. Assis (eds.), *Notas teórico-metodológicas de pesquisas em educação: concepções e trajetórias* [en línea]. Ilhéus, BA: EDITUS, 13-4

- Naciones Unidas. (2023). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Edición Especial*. PDF ISBN: 9789210024938. https://unstats.un.org/sdgs/report/2023/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2023_Spanish.pdf?_gl=1*1six9i4*_ga*MjcwOTM5NTEuMTcwNjAxODM1OA..*_ga_TK9BQL5X7Z*MTcyMTA0OTMzNy4zMy4wLjE3MjEwNDkzMzcuMC4wLjA.
- Panamá América, (2009). *Educación universitaria Mercaderes de títulos*. Opinión. <https://www.panamaamerica.com.pa/opinion/educacion-universitaria-mercaderes-de-titulos-332552>
- Patil, P. (2024). Concern for Quality in Indian Higher Education. *International Journal of Latest Technology in Engineering Management & Applied Science*, 13(8), 192-197. <http://dx.doi.org/10.51583/IJLTEMAS.2024.130823>
- Pérez, M.A. (2017). *Las vacas sagradas en la empresa: qué son y cómo la cultura puede con ellas*. LinkedIn. <https://www.linkedin.com/pulse/las-vacas-sagradas-en-la-empresaqu%C3%A9-son-y-c%C3%B3mo-puede-con/>
- Riádigos, C. (2016). Pensando la mercantilización de la educación desde una posición human – ista. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 31(2), 91-102.
- Soldevila Adán, J. (2021). *Las vacas sagradas de la India*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/participacion/cartas/20210318/6380887/vacas-sagradas-india.html>
- Thelma, C., Mpolomoka, D., Gilbert, M., Mulenga, D. y Sain, Z. (2024). Free Education vs. Quality Education: A systematic analysis. *World Journal of Advanced Research and Reviews*, 23(1), 2934-2946. <http://dx.doi.org/10.30574/wjarr.2024.23.1.2306>
- Tola, R. (2016). *Los mercaderes de la educación*. Educación. <https://institutoeducacion.org/los-mercaderes-de-la-educacion/>
- Torres, C. (2021). *El fenómeno de las vacas sagradas en las organizaciones*. LinkedIn. <https://www.linkedin.com/pulse/el-fen%C3%B3meno-de-las-vacas-sagradas-en-organizaciones-torres-intriago/>
- UNESCO, (2024). *La educación transforma vidas*. <https://www.unesco.org/es/education>
- Villacís, P. (2022). *Vacas sagradas y abejas asesinas: el desafío de comportamientos destructivos en la empresa*. Predictiva 21. <https://predictiva21.com/vacas-sagradas-y-abejas-asesinas-el-desafio-de-comportamientos-destructivos-en-la-empresa/>
- Villarreal, A. (2024). *¿Por qué hay muchos profesionales que venden humo?* Andoni Villarreal. <https://andonivr.com/vende-humo/>
- Virviescas, P. (2019). “*La academia no funciona con ‘vacas sagradas’*”: Julián de Zubiría Samper. La Cola de Rata. <https://www.lacoladerata.co/cultura/relatos/la-academia-no-funciona-con-vacas-sagradas-julian-de-zubiria-samper/>



Waked, D. (2023). *El sistema educativo panameño, una problemática para la próxima década*. La Estrella de Panamá. <https://www.laestrella.com.pa/vida-y-cultura/cultura/educacion-panamena-problematica-proxima-decada-EELE494563>